

# Cuidado y Prevención de Abuso Sexual

## 1 Que nuestros niños y niñas sepan que:

- Escuchamos SIEMPRE (con atención, contacto visual, sin celular ni actividades paralelas, y sin interrumpirlos).
- Pueden comentarnos, contar, o preguntar todo lo que necesiten. No hay temas “prohibidos” o “malos”.
- Pueden pedir ayuda, en TODO tipo de situaciones: cuentan con nosotros.
- Pueden expresar su incomodidad y malestar, o un “no me gusta” (en relación a una persona que no les ha hecho nada, o incluso que es de la familia) aunque no puedan explicar por qué o precisar la causa.
- Pueden expresar su incomodidad en relación a formas de saludo, interacción física o de tocarlos de quien quiera que se trate (sí, también en relación a profesores, o a sus papás y mamás, o niños de su edad).
- Necesitan conocer y usar los nombres correctos de todas las partes del cuerpo y, especialmente, de las partes íntimas o privadas: pene, ano, vagina, boca, manos. El uso ocasional de apodos cariñosos debe ir acompañado de un reforzamiento de los nombres correctos. También nosotros los usamos.
- Las partes privadas están fuera de límites para los demás: son personales. Especificamos si, y quiénes pueden ayudar en la higiene, por ejemplo (con los más pequeños, y/o en caso de hospitalización o convalecencia). Siempre pueden contarnos si alguien los hace sentir incómodos y toca sus partes privadas.
- Tienen derecho a decir "no", "no quiero", "no quiero que me toque, gracias", "esto no me gusta, o me molesta, o no va conmigo, gracias".
- NUNCA habrá consecuencias negativas por expresar un pedido de ayuda. Por eso, es muy importante establecer un “tono” de respuesta: desde algo tan simple como recoger un juguete, o cómo reaccionamos cuando los perdemos de vista. Los niñ@s perciben lo que hacemos de "mala gana" o con "mala cara".
- Nos sentimos felices y honrados de que compartan con nosotros sus preguntas sobre sexo, sexualidad, educación sexual, las guaguas, las relaciones humanas, etc.
- Pueden responder con "tengo que preguntar a mi mamá/papá" si no están seguros sobre algo.
- Pueden también salir corriendo o gritar si una situación es límite (explicitar ejemplos).
- Los adultos no deben pedir a los niños guardar "secretos", tampoco nuestros (de sus padres/madres). Distinta es una “sorpresa” para navidad o el cumpleaños de un miembro de la familia. En niñ@s más grandes habrá que precisar que entre niñ@s tampoco deben guardarse si dañan a alguien.
- Los adultos no pueden llevarlos a ninguna parte -ni por conocidos que sean- sin autorización explícita de sus papás/mamás, confirmada por educadores y staff cuando estén en el jardín o escuela.

# Cuidado y Prevención de Abuso Sexual

## 2 Para nosotr@s adult@s:

- Prepararnos es esencial: lecturas, diálogos en pareja y con familia extendida, amistades, apoderados, sobre cómo responderemos al desafío de cuidar y prevenir abusos.
- La matrícula, y comienzos de año escolar (y en realidad, siempre), son momentos perfectos para preguntar a jardines/colegios sobre sus formas de prevenir y responder al abuso sexual, y sobre programas de ed. Sexual/afectividad, buen trato, no al bullying, etc.
- Nuestro estilo de comunicación general, puede ayudar más (o menos) a que nuestros niños recurran a nosotros, cuando se sienten en problemas, incómodos o inquietos por algo.
- Tenemos responsabilidad de orientar a nuestr@s hij@s en sexualidad/afectividad/autocuidado desde muy pequeños, enseñarles los nombres correctos de las partes privadas, y advertirles –acorde a su edad- sobre situaciones de riesgo (en internet, establecimientos educ., lugares públicos o en los propios hogares/familias).
- Según edad y capacidad de comprensión de nuestros hijxs, podemos comentar situaciones que hayan ocurrido o "historias prestadas" para abrir/plantear temas difíciles o hablar de riesgos.
- Compartir criterios con la familia: es preferible que abuel@s y niet@s sean cariñosamente "reprendidos" si salen a tomar helados antes de almuerzo, a fomentar "no le contemos a la mamá/papá porque si no se enoja".
- No debemos pedir a nuestros hijos guardar "secretos", y necesitamos enseñarles que tampoco otros adultos pueden hacerlo.
- Mantener comunicaciones cordiales, continuas y muy francas con docentes en el jardín/escuela sobre qué estamos enseñando a nuestr@s niñ@s, o si algo fuera de lo común ha ocurrido, que amerite observación, contención, etc (por ejemplo, niñ@s vieron sin permiso o accidentalmente material de adultos, o bien interrumpieron a sus papás/mamás en una situación íntima, sexual, etc).
- Enseñar que existen formas positivas/negativas de tocar, suaves/bruscas, respetuosas/irrespetuosas, etc. Las partes privadas son personales e íntimas: no necesitan incluirse en saludos, juegos ni expresiones de afecto de adultos (ni de otros niños o adolescentes).
- Escuchar sin interrumpir, con calma, sin hacer sentir angustia o culpa al niño si nos cuenta algo triste, o con contenido sexual, o un riesgo que corrió (arrancarse de la sala, por ejemplo). Nutrir espacio de confianza y de "todo tema se puede conversar". Habrá tiempo después de corregir o informar.
- Niñas, niños y adolescentes no están obligados a aceptar de los adultos, nuestros saludos de beso, abrazos, pellizcos o palmadas "cariñosas", cosquillas, alzar en brazos o sentarlos en nuestra falda, etc. Pongámonos en su lugar (a nosotros no nos gustaría). Cuidemos su espacio corporal y límites.
- Precauciones y autocuidado no sólo corren con "extraños".